

Página abierta...

Hace un año, desde estas mismas páginas, la Revista informó de la renovación de su Comité de Redacción y la aplicación de unas normas de publicación más estrictas basadas en las normativas de Vancouver con el deseo de unificar criterios de publicación y poder competir en calidad y rigurosidad con las mejores publicaciones científicas.

Aunque con deficiencias y algún problema de coordinación, se ha intentado cumplir con los objetivos propuestos de revisar y valorar todos los trabajos en el menor tiempo posible antes de ser publicados.

Durante este año se han recibido unos 40 artículos para su publicación. Los trabajos nos han llegado desde todos los puntos de España y algunos incluso del extranjero (uno de Portugal y otro de Argentina), lo cual nos complace en gran manera, por lo que supone de interés por la patología mamaria y por la diversidad de opiniones y lugares a los que llega nuestra Revista.

Como ya se comentó con anterioridad, todos los trabajos han sido remitidos de manera anónima a dos evaluadores para valorar si los trabajos cumplen los requisitos en forma y contenido de calidad exigidas. Una vez supervisados, los evaluadores remiten a la Revista su *informe de evaluación* (se desea que esta respuesta se dé en el plazo de un mes). Estos informes deben ir acompañados de una valoración global resumida en cuatro apartados: a) trabajo aceptado para su publicación; b) trabajo aceptado para su publicación tras una revisión menor; c) trabajo aceptado tras una gran revisión, y d) rechazo.

En la mayoría de los artículos revisados el informe del evaluador ha sido *aceptado o revisión menor* (80% de los trabajos). La valoración de gran revisión ha supuesto el 16% y tan sólo dos trabajos han sido rechazados (4%).

La concordancia en las puntuaciones ha sido bastante similar si unimos en un mismo apartado *aceptado y revisión menor*, y por otro lado los casos de *gran revisión*. En seis trabajos se ha producido disparidad de criterios: tres (gran revisión-revisión menor) y en otros tres (gran revisión-aceptación). En los dos artículos rechazados también ha habido unanimidad de criterios.

En los casos de discordancia entre los evaluadores se ha contado con un tercer evaluador (en la ma-

yoría de casos ha sido el editor o el director de la Revista) que ha dado su opinión y que ha servido para unificar criterios.

Posteriormente, la editorial ha remitido carta al primer autor en la que se le ha comunicado: a) la *aceptación* del trabajo para su publicación. La fecha de la misma variará según los trabajos pendientes de publicación, pero la demora suele ser de uno o dos números; b) *aceptación previa revisión menor o mayor*. Se especifican las sugerencias o cambios que se deben realizar en el trabajo para poder ser publicado. Cuando los cambios sean tan sólo de tipo gramatical o lingüístico los autores podrán dar su conformidad para que sea la Revista la que los efectúe, o bien mandar de nuevo el manuscrito revisado, y c) *rechazo*, si el trabajo tiene poca calidad científica o está mal estructurado, se remite también carta a los autores en la que se exponen las razones para su no publicación en ese momento.

Han llegado a la redacción algunas quejas sobre la demora en la respuesta a los autores sobre la aceptación o no de los trabajos. Aunque se pretende ser lo más ágil posible el hecho de que dos evaluadores revisen el trabajo, y en algunos casos tres, además de redactar el correspondiente informe individualizado, puede retrasar un poco el tiempo de respuesta. Esperamos que este año sea más rápido y no sobrepase los tres o cuatro meses.

Por parte de los autores, si están interesados en que se publique su trabajo, sería conveniente que realizaran las modificaciones en un plazo limitado de tiempo.

La colaboración de todos es fundamental para la buena marcha de la Revista y deseamos que el número de artículos que se reciban sea cada vez mayor, pero con un nivel de calidad aceptable. Los *casos clínicos*, aunque son muy didácticos y de fácil exposición, deben ser verdaderamente interesantes, poco comunes y que aporten algo a la comunidad científica.

Los trabajos *originales* siguen siendo los de mayor valor científico y médico, pero comprendemos que no siempre se cuenta con los medios humanos ni científicos para realizarlos y son más fáciles de realizar en grandes centros, con lo que animamos a las personas que trabajan en los mismos a que los realicen.

Desearíamos que se remitieran más artículos de revisión para los cuales no se necesita tener una casuística importante de pacientes y sí curiosidad para valorar y sacar conclusiones u opiniones sobre trabajos que hablan de un tema con resultados o propuesta totalmente dispares (mastectomía profiláctica, tamoxifeno en mujeres de alto riesgo, ganglio centinela, tratamiento de algunas mastitis, mamografías en mujeres de menos de 50 años, etc.).

Durante este año se va a empezar a colaborar de una forma asidua con la revista *Le Sein*. Posiblemente en próximos números se iniciará el intercambio de artículos entre las dos revistas, con lo que los trabajos de más calidad que lleguen a nuestra Revista para su publicación serán publicados también

en francés. Nos gustaría conocer vuestra opinión sobre si los autores de los trabajos seleccionados estarían dispuestos a realizar la traducción al francés de forma rápida. Pensamos que si se envía directamente con la traducción tendrá más oportunidades su publicación bilingüe en caso de ser seleccionado.

También os recordamos que cualquier sugerencia que pueda contribuir a la mejora de la Revista, ya sea su aspecto científico, didáctico o cultural, será bien recibido y valorado. No en vano he titulado estas líneas como página abierta.

Dra. M. Herranz Martí
Editora